

LA VIDA OBRERA

PORTE PAGO

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO

ANO VIII

Núm. 284

APARECE LOS SABADOS

DIRECCION: COLOMBRES 1062

SUSCRIPCION:

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes, pesos oro 0.25

Buenos Aires, Junio 7 de 1913

Audacia y cinismo parlamentarios

Las impugnaciones hechas al presupuesto por la representación socialista, han dado ocasión a los representantes del régimen del capital, y especialmente al diputado Peña, miembro de la comisión del ramo, no solamente para defenderlo, sino también para justificar todo el pasado de treinta años acá de la clase dirigente, que nosotros llamaríamos más exactamente clase dominante.

No solamente la justificó! la conducta de la clase dominante, sino que la ha ensalzado, la ha glorificado y recomendado a los diputados que le escuchaban, como una colaboradora inteligente, honesta y eficaz en los progresos y la cultura del país.

Así resulta que el bienestar, que la civilización que hemos alcanzado, no es debida a la acción productora, que ha conseguido vencer todos los obstáculos y contapisa en el orden económico, institucional y financiero, sino a la acción de los gobernantes, empujados, sacrificados continuamente, en favor del desarrollo económico del país y de su cultura civilizada.

Las impugnaciones se han convertido en elogios y aplausos, y hasta leer el discurso del diputado Peña para aperebrirse de las aprobaciones continuas y de los aplausos que con frecuencia interrumpían al orador los demás diputados. El silencio de los radicales en esta emergencia ha sido bien significativo.

En la vida parlamentaria, como en la abogacía de los tribunales, a fuerza de defender el pro y el contra de las cuestiones, se llega a perder el criterio moral de la vida, y se concluye por defender hasta el cinismo los asuntos más delictuosos y más inmorales.

No hace muchos años, treinta años atrás, dice el diputado Peña, y quien haya vivido en este país durante ese tiempo no ha conocido o más exactamente no ha experimentado las trampas y los robos colectivos llevados a cabo por la clase dirigente, con una ignorancia financiera tal que condujeron a la bancarrota todas las industrias, todos los negocios de la campaña y de la ciudad, con impuestos excesivos que no consultaban al interés de la conciencia insaciable de los que dirigían!

Cuando no encontraron más que gravar se lanzaron a negociar! con los puestos públicos, lo que obligó al doctor Goyena, diputado entonces, a lanzar en plena Cámara al rostro de la clase dirigente, aquella frase culta, pero que fue como una marca de fuego: «necroécum», con la que les quería significar que habían convertido la Casa de Gobierno en una cueva de malhechores.

Nada les bastaba... lejos de colaborar en el progreso cultural del país, parecían empeñados en dificultar su marcha, en arruinarlo, y así se ha podido observar el desfale de los Bancos garantidos, del Banco Nacional, del Banco de la Provincia, del Banco Hipotecario de la misma... Todas las instituciones donde pudieron intervenir, fueron defraudadas completamente y obligadas a liquidarse en medio de la vergüenza y de las condenaciones del extranjero, víctimas también de los robos, y entre las aflicciones, lágrimas y miserias del pobre pueblo que había depositado en aquellos bancos sus ahorros, en la creencia que serían respetados por la honradez! y la cultura! de la clase dirigente, como ha tenido el cinismo de afirmarlo el diputado Peña, sin que la representación Socialista y Radical le arrojaran al rostro, todo ese pasado de ignominias y de miserias que sublevaron la conciencia pública y lanzaron al pueblo a la Revolución.

La historia de la clase dirigente! de treinta años acá, es caracterizada, no sólo por una inepticia financiera, sino también por una ausencia de moralidad.

Pero fue tanta la perversión del sentido moral de la clase dirigente, que hasta dispusieron de los «depósitos judiciales».

Puede afirmarse sin temor de ser desmentido, que este desgraciado pueblo ha avanzado, ha progresado, a

pesar de la ineptitud y de la corrupción de la clase dirigente!

Ha tenido suerte el diputado Peña, pues su actitud audaz, ha podido ocasionarle momentos muy desagradables, como también a todos los otros miembros del Partido Autonomista Nacional, a quienes comprometió al recordar actos que el pueblo con su magnanimidad infinita había resuelto olvidar.

Para concluir diremos que los diputados socialistas, están empeñados en una obra vana, pues los argumentos, los razonamientos nada pueden contra las conveniencias de los señores diputados... Estos vienen realizando una obra, y no les faltará argumentos y razonamientos para oponerlos a los que aquellos formulen.

Y eso que sólo se ha tratado hasta ahora de ligeras reformas, de superficial mejoras, que cuando intenten atacar sus privilegios, discutir su supremacía social, ya los verán de lo que son capaces; y entonces se convencerán de que la cuestión social, no es asunto de discursos y de argumentación, sino de fuerza.

La patria es el interés comercial

En una correspondencia de España publicada en «La Nación» del 29 de Mayo último, se habla de las dos recientes visitas del rey a París y de la alianza en que el gobierno español debe apoyar su situación. Si bien se discute a cuales naciones se aliará el país, ya está visto que será a las dos viejas y tradicionales enemigas de España, con las cuales ha luchado siglos enteros, y estando aún frescos los recuerdos de Trafalgar y la invasión napoleónica: Inglaterra y Francia. El país clásico de la hidalguía, inmerso en alianza con sus enemigos tradicionales, apoyándose en el siguiente argumento, extractado de la prensa española: porque «España vende a estas naciones productos por valor de 516,530,000 pesetas, o sea 403,010,000 pesetas más de lo que exporta a las naciones de la triple».

He ahí, pues, el interés comercial decidiendo la alianza de la patria española con las otras cuyas conveniencias la subordinan. Esto es bien claro: la patria es el interés capitalista, es el gran negocio común de los capitalistas, es la bolsa de comercio.

Otro dato importante: el señor Melquíades Álvarez, jefe de la conjunción republicano-socialista, el más puro de los republicanos de España, ha declarado que este país debe dotarse de una escuadra para poder prestar un apoyo efectivo en caso de guerra a las naciones de la nueva combinación. De donde se ve que el interés capitalista también a las oposiciones impeliendo a aliarse con sus enemigos del mundo político.

Esa es la patria.

Esa es la política.

Sobre el manifiesto de la Comisión de Unificación

Tocad la madadura del esno con propósito de curarlo y recibiréis coques. Así pasó con la gran Fulana... (para usar la aceptada expresión de «La Protesta», respecto a la F. O. R. A.), que la comisión de unificación presentó al proletariado, como una... subordinada no sólo a los gobiernos sino también a las oposiciones impeliendo a aliarse con sus enemigos del mundo político.

Bastó que la comisión de unificación revelara esa verdad, indicara al proletariado esa clara purpura, con el fin de que la extirpe, para que los canchifleros que rodean a la gran Fulana elevaran sus gritos al cielo, pi-

diendo justicia o responsabilidad (como si no les bastara la responsabilidad de 14 miembros de la comisión, sobre 15), para que dejaran si la Fulana era una gran Fulana o era una gran señora.

Fueron primero al sindicato de la drillería (adherido a la Confederación) y en una asamblea donde había concurrido el «numeroso» contingente de 15 obreros, se resolvió por 8 votos, que el sindicato de adrilleros, sin discutir por cierto las causas del manifiesto de la Comisión de Unificación, no debía aceptar que se dijera que una prostituta era una prostituta, sino que para salvar las formas y el nombre, debía pasar por una señora honrada. La gran Fulana aquí, tuvo ocho votos, pero en que forma... para guardar las formas... y porque ciertas cosas no deben decirse.

Luego, los canchifleros de la Fulana, contentos y satisfechos por la votación, no tuvieron inconveniente en calificar de numerosa asamblea (eran 15 justos), la que había tomado esa resolución.

Más tarde el sindicato de zapateros, acuerda aprobar la conducta de sus delegados y responsabilizarse con el manifiesto de la Comisión de Unificación, y los compadres de la Fulana, traigándose la espina dicen: «como se ve la sociedad de zapateros resulta más valiente que el Comité... ¿Por qué? Si el comité ha lanzado el manifiesto y todavía no se ha rectificado ¿no significa que mantiene incólume sus declaraciones?»

Más tarde la «Unión Chauffeurs» trata el asunto, y los admiradores de los canchifleros de la gran Fulana, que nunca han hecho nada por la organización de este sindicato ni siquiera sus socios, quisieron echar su cuarto a espada, pero la numerosa asamblea de chauffeurs que sabe que tiene al frente de su organización a hombres de valía, lo aplaude y aclama, rechazando la intromisión de los Castañeras (los hermanos del acocero anarquista candidato a diputado en las últimas elecciones), por no pertenecer a la organización, y por 76 votos contra 13, vota responsabilizar y hacerse solidaria con el manifiesto, por considerar que en él no se hace más que una escueta exposición de la verdad.

Y como la verdad es siempre garrotado que duele, al pesar en la madadura, arrancó el golpe resuolven condenar los «insultos y conceptos injuriosos», que dicen tiene el manifiesto.

Y faltaba que los culpables estuvieran de acuerdo con los polvos recibidos... ¡Y dicen todavía, que no se solidarizarán con ellos!... (los polvos que han recibido). Ah! pobres microcéfalos...

Hace tiempo que no se acostumbra el «mea culpa» y esas protestas resuolven que se quiere adornar con las palabras de una «nueva» representante de la F. O. R. A. (Hose Fulana) o autónomos atribuyendo a estas últimas organizaciones los insultos que ellos dicen hay en el manifiesto. Han sido desmentidos por las dos primeras organizaciones autónomas que se han pronunciado a este respecto: Zapateros y Unión Chauffeurs.

La desviación socialista

Es necesario dejar clara constancia de una declaración completamente militarista hecha en la cámara de diputados por el doctor Palacios, declaración reproducida en el órgano del partido, sin la menor observación.

He aquí las palabras del diputado socialista: «No será necesario que yo vuelva a insistir sobre mis manifestaciones anteriores de que no pretendo desde ningún punto de vista realizar el más mínimo acto que pueda producir el desprestigio del ejército.

He dicho con toda claridad que soy decidido partidario de la defensa nacional y que como miembro de este parlamento deseo contribuir con mi voto a que se subyega a todas las necesidades de la institución armada

Confederación Obrera Regional Argentina CONFERENCIA

Sobre el tema: LA CLASE TRABAJADORA FRENTE AL ENCARNICIMIENTO DE LA VIDA, dar a una conferencia pública la C. O. R. A. el sábado 14 de Junio, a las 8 de la noche, en el salón de la calle Méjico 2670.

La conferencia estará a cargo de los compañeros José Montesano, Sebastián Marotta y Luis Lotio.

Los trabajadores están en el deber de concurrir a este acto y otros que patrocina la Confederación O. R. A., con el fin de orientar al proletariado sobre este problema de palpante actualidad.

que en este momento histórico es indispensable.

Esta declaración fue publicada en «La Vanguardia» del 18 de Mayo, y aunque un poco tarde dejamos constancia de ella sin comentarla porque es demasiado clara y porque nuestro juicio al respecto ha sido expuesto, repetidas veces.

Los esclavos blancos

Con este sugestivo título publica «La Prensa» del 17 de Mayo un suelto referente a la vida de los peones de los verbales y obrajes, que pone al desnudo las plagas republicanas y burguesas de estas democracias liberales.

En varias ocasiones nos hemos ocupado de eso, pero sabido es que todo lo que dice la prensa obrera son «exageraciones». Ahora es el gran órgano de la burguesía argentina que debe confirmar nuestras verdades, repetidamente expuestas a la luz del día.

El artículo aludido es toda una leyenda dolorosa, la narración espantosa de una realidad más espantosa aún, como puede apreciarse por lo que va a continuación:

No vamos a decir una novedad, sino a renovar viejas prerogativas de la prensa nacional y de la paraguaya, porque el mal que ha de equipararse es común a los dos países, respecto a la forma humana, en un todo opuesta a las más elementales nociones de libertad individual, como son contrariados y traidos los peones que se emplean en el trabajo de los bosques, y particularmente, en los verbales. Hombre que a ellos ingresa, es un esclavo, cuya liberación no depende del esfuerzo individual ni del fallo de los jueces, y cuya vida es un martirio perpetuo, desde el instante en que firma el contrato, hasta que la muerte llega y redime.

Paracean paradójicas nuestras afirmaciones, y, sin embargo son una verdad tan indiscutible como dolorosa, un rotundo desmentido a la civilización de que blasfeman estos países sud-americanos, el Brasil en primer término. El trabajo de los verbales es duro, debe ser realizado en pleno desierto, luchando con todas las intemperias de la naturaleza, sin el menor halago fuera del misero salario, sin médicos para los casos de enfermedad, sin amigos y sin familia; quien apresado por la miseria, acepta ese modo de vivir—o de morir, si hemos de hablar en puridad—debe empezar por hacer abandono

de sus padres, de su mujer y de sus hijos.

Para decirlo a los peones, los contrabistas encargados de la recluta, les deslumbran ofreciéndoles, en calidad de anticipo, cantidades relativamente considerables de dinero—lo que, trabajando bien, pueden ganar en seis meses o un año; si el pez no muere el coto, se ponen en juego los estómicos del alcohol. Rara vez resiste la víctima—las víctimas, que suman muchísimos millones—y una vez endeudados, después de dejar algunos pesos a sus familias y gastar el resto en proveer de lo indispensable para no perecer de miseria, se ponen en camino hacia su Calvario. Ya sometidos al dominio de las empresas, queda cerrada la puerta a la esperanza: no hay escape.

No hay escapatoria por múltiples causas, la primera de las cuales, es que el peón nunca cancela su deuda; antes de pagar la primera, debe contraer otra, luego otra, y así hasta que con prisa no levantara jamás. Quienes conocen las interioridades de ciertas empresas, saben que la mayor parte de su capital consiste, a renglón seguido, del valor de los campos y fincas, en la cuenta de anticipos a las peonadas. Esta cuenta suele ser millonaria. Si el peón, frágil por la falsa ilusión de mejorar, se decide a trasladarse de una explotación a la vecina, pasa junto con su deuda: el nuevo contratante o amo, la paga al precedente. De ese modo, el obrero y su deuda constituyen una especie de ser físico y moral indivisible.

Les quedará el recurso de la fuga ¿Hacia donde y con qué perspectivas? Bástanos señalar que la empremta, y más raras aún, las que triunfan en la aventura. En ciertas regiones desiertas, aparte de la casi imposibilidad material de que un hombre solo, se baste a sí mismo, orientándose hasta dar en tierra civilizada, no importa otra ley que la falsa ilusión de mejorar, se decide a trasladarse de una explotación a la vecina, pasa junto con su deuda: el nuevo contratante o amo, la paga al precedente. De ese modo, el obrero y su deuda constituyen una especie de ser físico y moral indivisible.

En el Paraguay son conocidas estas crueldades, esa esclavitud de los hombres blancos, particularmente explotada en la inmensa zona yerberata de Matto Grosso, y también en las cinco en nuestros territorios del Norte y en la provincia de Corrientes. Hombre que se va, no vuelve; si alguno regresa, puede decirse que se ha operado un milagro, y ese vengado enfermo, inutilizado para el trabajo, embutido por la soledad y por el alcohol. En Misiones, en el Chaco, en Formosa y en el Norte correntino, suelen hacerse a la gruesa las contratas de peonadas. No exageramos en lo más mínimo.

VIDA OBRERA

La huelga de los obreros del F. C. P.—Energía y solidaridad obrera—Triunfo de los obreros.

Informamos ampliamente en el número anterior, del movimiento de solidaridad desarrollado en el ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, iniciado en Villa Mercedes (San Luis), que inmediatamente se extendió a Justo Daract, Beazey, Villa Dolores, Rufino, Laboulaye y Huinca Renaco, y que estuvo a punto de adquirir las gigantescas proporciones de una huelga total en toda la extensa red de esa compañía, pues Mendoza, La Paz, Palmira, Junín, Mercedes, Maldonado y varias otras estaciones parecían dispuestas a fortalecer la lucha para facilitar el triunfo de sus hermanos. Hasta los maquinistas y foguistas organizados en «La Fraternidad», en

esta emergencia aparecieron animados de un gran sentimiento de solidaridad hacia sus hermanos de los rulleros y dispuestos también a afrontar con heroísmo la lucha provocada por el capitalismo absolutista y tiránico.

Según nuestros informes, la sección de Junín, Justo Daract y Mendoza, desde el primer instante han ofrecido su solidaridad y han cooperado eficazmente en la lucha que a pesar de toda la extrañeza terminó con un completo triunfo de la organización obrera la cual ha obligado a la poderosa empresa a dejar sin efecto la destitución de dos obreros.

El acto de los camaradas ferroviarios es así doblemente simpático y alentador. La organización aparece una vez más, no como ha sido opuesta, algo inferior destinada a sa-

tisfacer necesidades materiales solamente, sino dotada de todos los atributos morales necesarios para crear una forma social superior, el atributo de la solidaridad, que hace de los productores hermanos animados de un propósito común grandioso y noble de bienestar general.

He ahí la lucha sindical, titulada como egoísta y brutal, decidiéndose por imponer a una poderosa empresa burguesa la readmisión de dos obreros injustamente despedidos. Diez o veinte mil hombres iban a desahogar el hambre y las persecuciones para defender a dos de los suyos. La lucha del sindicato, la acción directa de los mismos productores, es la única que puede hacer práctica aquella bella máxima: uno para todos y todos para uno, que es la piedra fundamental de la unión de las productores conscientes en sus agrupaciones sindicales.

Es necesario hacer conocer el activo trabajo de la Federación Ferroviaria, que desde el primer momento formó todas las medidas tendientes a asegurar el éxito de la acción. Ya había resuelto enviar un delegado al lugar donde se produjo el conflicto, a fin de que contribuyese a la labor de propaganda de las secciones extendidas en toda la línea.

Así se hacen respetar los derechos obreros, con la acción y la solidaridad, rápida, enérgica, y por lo tanto eficaz. La poderosa compañía no pudo fácilmente vencer a una sección o dos; pero cuando vio que el ataque iba a ser general, y se halló ante una perspectiva de paralización prolongada, tuvo que reflexionar y repenir en sus puestos a los dos despedidos.

Así se afirma con un nuevo hecho la naciente Federación Ferroviaria.

La huelga de chauffeurs — La Compañía General abre las puertas

Después de treinta días de estúpida resistencia, la Compañía General de Automóviles ha abierto las puertas del garage, el domingo 1.º del corriente.

La intención tuvo por objeto pulsar el espíritu del personal huelguista y ver como se hallaban después de un mes de huelga. Pero como no tuvo en cuenta la huéspeda, resultó lo que era de esperar. De los doscientos veinte chauffeurs en huelga, sólo dos o tres desgraciados, como buenos pescados, se han prendido a la carnada y tragado el anzuelo, que la Compañía, con habilidad supo tender. De más de 200 obreros, sólo dos o tres pobres diablitos que formaban parte en las filas del valeroso personal huelguista, han desertado, como decimos, del puesto de combate. Otros adventicios, que serán de todo, hasta policía, menos chauffeurs, se han prestado a la farsa patronal para hacer creer a los obreros, de que la Compañía cuenta con personal.

El sindicato al frente del cual se hallan hombres avezados en las luchas, no se arredra por tan poca cosa y sigue activando la propaganda para mantener la unidad entre los huelguistas. El gremio en general, presta su solidaridad y segunda al sindicato, persiguiendo en todas las formas a los infelices sujetos que se prestan de fanfuches para la C. G. de A. Tanto es así, que ninguno de los traidores puede transitar por las calles céntricas de la ciudad, donde pasan los automóviles conducidos con chauffeurs conscientes y altivos. Como perros sarnos tienen que huir para las orillas, de donde cuando llegan el anochecer hayen, por temer a justas represalias de los huelguistas que ven arrebatado el pan y sus derechos a una mayor cantidad, por esos desgraciados instrumentos. Cuando son las seis de la tarde los pocos automóviles que salen tranquilamente en el garage, por que quienes los sacan se les atreven a continuar de noche. ¡Es tal el procedimiento carísimo que se usa con esas naves travesas que durante el día corren desesperadamente por esas calles de Dios, que cuando llega la noche, con la obscuridad temen que algún corazón apasionado les arrebatara por calles solitarias y oscuras, y aprovechen de la circunstancia, en un exceso de pasión, para violentarlos... carísimamente.

Huelga de Bronceros

En los talleres de los burgueses Haunt y Piza, (ambos socialistas y el último candidato reciente del partido socialista en la provincia de Buenos Aires) se viene sosteniendo una huelga, donde los burgueses, «compañeros» socialistas, ostentan resistencia a las justas pretensiones del personal que quiere que se revoque una resolución patronal referente a la imposición del trabajo a desahogado.

A pesar del socialismo de los «compañeros»... Haunt y Piza, frente a la paralización de sus obreros han hecho publicaciones en los diarios burgueses solicitando personal nuevo. Nadie concurre a estos llamados, y sólo trabajan los no menos «compañeros»...

capataces, quienes no pueden a pesar de todo, substituir a todo el personal huelguista.

El burgués Piza, uno de los fundadores del partido socialista argentino, es desde hace muchos años, burgués. No obstante, en el último congreso del partido socialista, estuvo como delegado discutiendo los grandes intereses... proletarios... En una de las últimas elecciones era candidato soberano del partido socialista a la Cámara de Diputados, a donde iba a defender, si es que obtenía el triunfo, los intereses... de la clase obrera... En una de las últimas manifestaciones del partido socialista, era también, comisario general de la columna. En fin, Piza es un miembro conspicuo del partido socialista, del partido del pueblo... como dice el manifiesto de la sociedad de bronceiros y donde, recién ahora recuerda, no debe pertenecer.

Los compañeros de la comisión de la sociedad de bronceiros, que indirectamente hacen propaganda para el partido socialista al decir que los fanfantes no deben formar parte del partido que defiende verdaderamente al pueblo, deben de tener en cuenta que aparte de acordarse tarde, es impropia su pretensión.

En los partidos políticos y los grupos ideológicos pueden formar parte todos los individuos. Lo que no puede ser es que la organización que es esencialmente obrera y formada por obreros solamente, esté sometida a la influencia de un partido o grupo ideológico. Piza, no es fanfante por el hecho de haber determinado la huelga en su taller. Es fanfante desde que cambió su condición de obrero y se hizo burgués y pretendió continuar siendo socialista. Fanfante simpático al partido que lo designó candidato a diputado y delegado al congreso último (con más de 60 obreros a quienes explotaba) para defender los intereses del proletariado explotado y escarnecido por la clase capitalista que lo tiene sometido a un régimen de salario.

Además, si Piza como fanfante no debe pertenecer al único y verdadero partido del pueblo, donde debe haber hombres sinceros (según el manifiesto de la sociedad de bronceiros), el 30 por ciento de los componentes de ese partido debían desaparecer. Es ese 30 por ciento que entretiene al otro 70 por ciento de buena fe en los asuntos de un partido político y los distrae de la organización obrera. Los intelectuales, e industriales, en el partido socialista son muchos. Y mientras el industrial lo explota en el taller, el intelectual en el partido, le explota la conciencia. Unos y otros son fanfantes que pasan por hombres sinceros.

De manera que la sociedad de bronceiros tenía una bella ocasión para demostrar a los obreros, cómo los capitalistas, aún cuando sean socialista o anarquistas, teniendo ellos un interés opuesto al de los obreros, no pueden defender los intereses proletarios e ir contra los suyos. Forzosamente tienen que defender sus intereses capitalistas, que en pugna con los intereses obreros, los coloca en condición de lucha. Con esto, la comisión de la sociedad de bronceiros, cumpliendo con los dictados de la lucha de clase, contribuyó a esto: mantener clara y neta la separación entre obreros y patronos; los primeros en la organización sindical, los segundos en la fábrica, los partidos políticos, grupos ideológicos, parlamentarios etc. Contribuyó a divulgar entre los obreros del gremio, aquellas sabias frases de Marx: «La emancipación de los trabajadores sólo ha de ser obra de los trabajadores mismos», organizados como clase en sus sindicatos, y no en los partidos, donde se amalgaman los intereses más contradictorios del médico, abogado, industrial, comerciante, periodista, procurador, obrero, etc. Si así hubiera tomado el asunto la comisión de bronceiros, creemos que habría obrado mejor de lo que obró.

Huelga de carpinteros de ribera

Se han declarado en huelga los obreros carpinteros de ribera reclamando el siguiente pliego de condiciones: oficiales 1 peso de jornal, para los no oficiales 1 peso de aumento sobre su salario. Carpinteros de obras blancas: oficiales 6 pesos medios oficiales y 5 pesos.

Desde hace más de diez días, que sostienen la huelga, pues la Unión Talleres Naval que se ha negado admitir una delegación del sindicato, se ha negado también aceptar el pliego de condiciones.

Los desorganizadores

A LOS LADRILLEROS

En «La Protesta» del 14 de Mayo sale un artículo bastante mal inspirado, en que se me atacaba veladamente, pero no le hice caso ninguno, pues a ese periódico le concedo el perfecto derecho de mistificar. Después, en la

misma hoja, en el número del 1.º del corriente, Modesto González, queriendo refutar un artículo de Mauricio E. López, ataca y mistifica mayormente. Empieza diciendo que «después de la asamblea del 18 del pasado quiso hacer reconsiderar la resolución del gremio de ladrilleros...» Esta es una imputación de González, pues el 18 de Mayo no tuvo asamblea nuestro gremio.

Después de esto pretende culpar a otros de la «decadencia del gremio», cuando él es el principal culpable, por su obra de zapa hecha para conseguir el aumento de la marca (tamaño) del ladrillo, lo que produjo un gran descontento, como se vio después, cuando hubo que reconsiderar ese acuerdo. Y bien, para conseguir esta medida favorable para los patronos González anduvo trabajando meses y meses, amenazando con renunciar, con retirarse de la sociedad, diciendo a todos que la sociedad iba a desaparecer, haciendo una verdadera conspiración contra la sociedad, lo que lo hizo bastante sospechoso. Al fin salió con la suya porque supo engañar a algunos miembros de comisión y con tantas insistencias lograron obtener que una asamblea votase el aumento de la marca, y con eso quedó satisfecho. Pero en vista del resultado desastroso y el descrédito que trajo sobre la sociedad, fue reconsiderado el acuerdo, pero ya la desconfianza había cundido, y desde entonces las asambleas no se vieron más concurridas como antes. La culpa, entonces, de la decadencia la tiene principalmente él, que para descargársela la quiere echar sobre otros.

Queriendo pasar como individuo que vale algo habla de que en los momentos de peligro sacaban el período anárquico y eso es también mentira, pues sabido es que en esos momentos nadie se ocupaba de ella y tuvieron que sacársela compañeros de la Confederación, los mismos que lucharon por el gremio en todos los momentos que fue necesario, y durante un año y medio, incansablemente. En cuanto a que en las asambleas del gremio se haya negado la existencia de la Federación, no es una cosa del otro mundo. «La Protesta» lo dijo repetidas veces y recién hace seis meses, en vista del congreso de unificación se llamó una reunión para tratar de resucitarla nombrando un consejo. Si eso se dijo, pues, es una gran verdad, como es verdad que la han reorganizado sólo para oponerla a la unidad obrera que ya era casi un hecho.

En cuanto al modo como fue votada la adhesión del gremio a la Confederación, le diré que fue votada cuando las asambleas estaban compuestas por miles de obreros, por casi unanimidad. No es como ahora, que por nueve votos consiguen resolver en favor de sus tendencias... Comparar, si sabe comparar... Dire González que en la próxima asamblea se va a proponer que nuestro sindicato se adhiera a la Federación por estar en esta «formidable» institución los albañiles, que nos pueden prestar una solidaridad enorme, pues a lo sumo cuentan con treinta socios (y esto que están adheridos a la Federación) y la renombrada Sociedad de conductores de carros que hace dos años que está manteniendo con promesas a los cancheros de Cerro Sotuyo de prestarles solidaridad, pero no pueden. Después sabemos que en nada intervienen en los hornos de ladrillos, y lo que nosotros deberíamos de hacer es una activa propaganda para atraer a nuestro gremio a los carros de hornos, que por esto tenemos en nuestro gremio la palabra «Ladrilleros y anejos»; así que con los anejos entran todos los trabajadores de hornos.

La Confederación tiene cobijados en su seno las más fuertes organizaciones del país y las únicas que lucharon en la fuerte reacción del centenario, y en el último congreso de Fusión demostró ser la única que quiere la unidad de la clase obrera. González dice que la Confederación no es una institución obrera sino de individuos como si toda asociación no fuera un conjunto de individuos... Debemos pensar seriamente este asunto, que es la muerte del gremio; recordad el fuerte retroceso que tuvimos cuando la cuestión del aumento de la marca, del cual González fue causante. Y ahora si se lleva a cabo este proyecto será la muerte de nuestra sociedad. Debemos de tener presente que la Confederación Obrera Regional Argentina, que es nuestro puntal desde que nos organizó hasta la fecha, que le debemos los estatutos desde el mes de Noviembre, nos ha prestado y nos presta su valioso apoyo moral y material.

Lo que les recomiendo, compañeros, ladrilleros, es que mediten bien y se decidan con criterio propio y no se dejen arrastrar por ningún apasionamiento ni individuo. El cinismo de estos señores desorganizadores llega hasta el extremo de hacer publicar su artículo como nota

de la sociedad. Para eso la quieren ellos, para hacer lo que quieren, para mangonearla a su gusto, y para eso la quieren llevar a la Federación. V. Tuset.

El Sindicalismo en Sud-Africa

Varias veces me he ocupado del movimiento netamente sindicalista que surgió en la región minera de Johannesburgo, animado por trabajadores que están inspirados en los principios y sistemas de organización de los «Trabajadores Industriales de los Estados Unidos», y de la nueva orientación sindicalista de los organizadores ingleses, que cada vez más van dejando su antigua forma puramente conservadora y gremialista, para adoptar los métodos del sindicalismo revolucionario de los trabajadores franceses.

Peto nadie mejor puede explicar esa nueva corriente obrera que uno que ha vivido y actuado en el seno de la misma, palpitando con sus propios palpitos, sintiendo y viendo todos sus actos.

Este es el camarada Glynn, secretario de una organización sindicalista denominada «Unión de Trabajadores Industriales del África del Sur», que en un artículo publicado en «La Voz del Pueblo» de Johannesburgo expresa un concepto completamente sindicalista de la organización. Este movimiento tiene su foco en esta ciudad, pero se extiende a todas las ciudades industriales de Sud Africa.

Para apreciar mejor la nueva orientación obrera de esa región, ofrecemos a los lectores los conceptos vertidos en ese artículo.

Dice el camarada Glynn: El sindicalismo industrial, a mi parecer, no es otra cosa que la práctica del socialismo. Si mañana, todos los asalariados, desde los más altos empleados hasta los más modestos obreros, se convirtieran al socialismo, no creo que por esto el asalariado hubiese desaparecido, puesto que para abolir el asalariado es necesario, además, que los trabajadores estén organizados convenientemente en sus industrias respectivas, para hacer prevalecer el orden y el método en la producción y repartición. Y aquí está la diferencia entre nosotros y los socialistas. Aquellos que generalmente se llaman socialistas, no piensan más que en estas cosas: buenos prosélitos teóricos al socialismo. Ahí se paraliza su obra. Los sindicalistas

revolucionarios en cambio no buscan solamente hacer consciente al proletariado, de sus intereses, sino que lo preparan y lo educan para hacerlo capaz de una cooperación inteligente para el día en que el capitalismo sea destruido.

Pero si eso es su ideal, los sindicalistas revolucionarios creen poder realizar, desde ya una obra del más alto clase.

«Pallativos, gritarán algunos socialistas.

— No, los mejoramientos económicos, conquistados con la lucha y organización, no son pallativos en la sociedad actual. Pallativos son aquellos pallativos que se cuando en cuando arrojan los burgueses y parlamentarios a la clase obrera para engañarla y hacerle creer que los capitalistas son los verdaderos benefactores. Pero esas piltrafas, como ha demostrado la experiencia, no mejoran en nada la situación de los trabajadores, aunque tampoco la empeoran.

Al contrario, los aumentos de salario, los mejoramientos en las condiciones de trabajo, etc., son reformas que hacen directamente la renta, el interés y la ganancia de los capitalistas. Pero como las clases capitalistas tienen a su disposición todas las fuerzas del estado para proteger la santa trinidad de estas tres fuentes de su lucro, se deduce como resultado que la sola presión del proletariado obrando sobre el terreno económico, podrá obtener el triunfo sobre el capitalismo.

— Pero — dirán los viejos trade-unistas — eso quiere decir que hay que hacer huelgas; pero ya nosotros hemos hecho muchas huelgas.

— Es verdad, pero cuando el trade-unismo lanza esta afirmación, olvida que por una vez que hicieron huelgas, por lo menos una docena la traicionaron. El error de las uniones obreras del viejo estilo, está en no querer reconocer que se puede ser cármico aún cuando se pague la cuota en el sindicato y se tenga el recibo en el bolsillo.

— Se es cármico todas las veces que se continúa trabajando mientras los compañeros de la misma industria o industrias afines hacen huelga. Las huelgas en el porvenir no serán huelgas de oficio, serán de industria. Y si ellas no bastan vendrán en su ayuda las huelgas generales en cada nación, en espera de que la huelga internacional cimente en forma estable la solidaridad del proletariado mundial, que ha de ser la señal de la caída del capitalismo.

La fórmula comunista-anárquica

Su fragilidad e inconsistencia

Se sostiene por ahí que el comunismo anárquico es lo mejor, lo más bello, lo más avanzado, la última palabra de la ciencia, el poster dictado de la conciencia del hombre. Se tiene por esa doctrina una veneración mística, una verdadera idolatría, y aún aquellos que no la conciben la temen y creen que se trata de algo extraordinario e insuperable. (Así nos lo quería hacer creer días pasados G. Biagiotti, en un artículo titulado «Por y para el comunismo-anárquico», titulado que por sí solo revela un rasgo patológico del individuo enajenado por una doctrina). Se trata de un principio que ya tomando todos los contornos de la fe, y ya cuenta con una porción de fanáticos capaces de exaltarse y de imponer en toda forma que la razón o el buen sentido aboga su ideal (ya no se llama fe).

Para hacer cometido un error; y es el de someterlo a la discusión y a la crítica, que si no se puede hacer libre y serenuamente en una reunión secreta se desborda gallardamente dentro de la conciencia y trasciende en mil formas a la vista y la conciencia de los inteligentes y dueños de sí mismos. Ya que el ideal es fe, déjalo haber negado el derecho de discusión, y si reconociesen esto imposible, como lo es, por lo menos no debían haber salido desahogado y provocando la discusión, pues la inteligencia humana, afortunadamente, es fuerte aún, y como ha desahogado tantas religiones, doctrinas y errores, puede destruir muchos más, o ponerlos en duda, simplemente, exponiendo sus objeciones.

Ya que en la generalidad existía la creencia (no era más que una creencia) de esa grandeza y superioridad, belleza e insuperabilidad, la mejor era no oponerle... La ilusión (no era más que una ilusión) se perpetuaba más, para felicidad de sus partidarios.

Pero sometido a examen el contenido de la fórmula comunista-anárquica, con un poco de meditación se ve todo el absurdo que encierra. Nos negamos que la lucha proletaria, que el sindicalismo conduce a una revolución social de la que surgirá un nuevo sistema social basado sobre una forma de propiedad sindical o común; pero si sostenemos el absurdo de la fórmula comunista-anárquica, que con tanta candidez se presenta como la quinta esencia del humanismo, no es que queramos renovar la vieja y tonta polémica profética de comunistas y colectivistas, pues no entra en nuestros propósitos imponer reglas al futuro sino simplemente demostrar lo absurdo de una fórmula

que no reúne ningún elemento de lógica y está en contra del buen sentido.

Para mayor claridad, veamos la fórmula Ella dice: «De cada uno según sus fuerzas; a cada uno según sus necesidades».

Recordando un poco en ella se ve el error, con toda evidencia. Si un hombre tiene fuerzas para trabajar diez horas y no quiere trabajar más que ocho o seis, apoyándose en que otros no trabajan más que ese tiempo, o en que no hace falta más esfuerzo para el sostenimiento común, o se le obliga a dar según sus fuerzas o la fórmula que letra muerta, como todas las fórmulas y todas las leyes que no son expresión de una materialidad presente... Y si se le obliga, entonces se va al diablo la libertad individual y el comunismo anárquico, que ha de ser la forma del comunismo anárquico.

Posiblemente se nos argumente que lo que se quiere decir en la fórmula no es que cada uno dé según sus fuerzas, sino otra cosa... Perfectamente, pero lo que queda evidenciado es que esa parte de la fórmula comunista-anárquica es un solenne disparate elevado a la categoría de última palabra de la ciencia sociológica y fin último de la marcha ascendente del hombre. Inicialmente próximo al avance humano y nuevas columnas de vértices con sus clásicos tableros: uno por todos, todos por uno. De modo que ese dicho comunismo-anárquico, en vez de ser todo lo que se pretende, no es más que un absurdo que se resuelve en una valla a las aspiraciones infinitas del hombre.

No nos atrevemos a pronosticar el futuro ni damos mucho crédito a Kropotkin, que afirmaba que en la sociedad futura bastaría con dos o tres horas de trabajo para satisfacer todas las necesidades del consumo. No le damos crédito, porque si bien es cierto que eso es exacto calculando el consumo y las necesidades actuales, y la forma y los medios de vida del presente, es fácil prever que las necesidades de orden recreativo y artístico aumentarán de tal modo que, posiblemente, se necesiten más horas de trabajo. Pero si así no fuese, igualmente la primera ley de la naturaleza, que es la ley de la vida, se vería totalmente falsa, pues sabido es que las fuerzas de un hombre permiten una jornada de trabajo mayor a las tres horas, y no siendo necesarias más no tendría aplicación lo de «según sus fuerzas». En caso de aplicarse, hijos de ser lo mejor y lo más avanzado, sería un realismo el privilegiado y perjudicial a los productores del porvenir.

Además, no resulta muy avanzado eso de querer establecer por los hombres del porvenir que den lo que les permitan sus fuer-

na, cuando desde ya estamos combatiendo con la burguesía para conseguir trabajar menos. Puede decirse que hoy ya la burguesía nos exige nuestro esfuerzo entero y total. Por eso decíamos hace tres años que el ideal es el centenario de la injusticia, de acuerdo con Ferrero. (Léase en LA ACCION SOCIALISTA, número 14, el artículo titulado «Economía idealista».)

La segunda parte de la fórmula es tan falsa como la primera. «A cada uno según sus necesidades...» Las necesidades son como la goma: se estiran y se encogen, de acuerdo con los recursos. Un proletario se calza y se viste con lo que pesa por año, o menos, mientras un burgués gasta 20.000 pesos, o más aún. Un vestido de una proletaria cuesta cinco pesos, o menos, mientras el de una cocinera o de una burguesa cuesta 1.000, o más todavía. También es una necesidad (y muy grande) la diversión, el placer, los viajes a otros continentes, a las montañas, a los grandes lagos, a las cascadas, etcétera. Así que, mientras un hombre va consumiendo según sus necesidades en estos caminos a través de los mares, las cordilleras o los desiertos, no va poder producirlo según sus fuerzas, puesto que si el viajero es un fundidor no va a poder llevar la fundición a uno de miles de kilómetros, por caminos, montañas o por medio de los desiertos. Esos viajes representarán un gasto grande y necesario, pues se tendrá derecho a ello, y la juventud quedará disfrutando de las bellezas del mundo.

Habrán artículos que se podrán dar en abundancia, y sobre todo los de alimentación; pero no solo de pan vive el hombre, dice el antiguo testamento y repiten como una novedad los comunistas anárquicos; y los artículos que escaseen no podrán darse según las necesidades, tanto menos cuanto que éstos son los más difíciles de conseguir y los más raros: cuadros bellos, esculturas, tapices, vestimentas finas, edificios santos, etc., a todo lo cual se tendrá derecho y serán los más solicitados.

Además, es una necesidad la vida en las playas balnearias en los meses de verano, y atendiendo a las necesidades, allí habrían de acudir en masa las poblaciones de tierra adentro abandonando lo demás. Así, los cinco millones de habitantes (o una buena parte) de Londres, los tres millones de París, los cuatro de Pekín, etc., se presentarían en la época propicia en masa en las estaciones ferroviarias o en los aeródromos (si entonces se usaría la aviación) y luego en las ciudades balnearias reclamando las comodidades de playa y estadia para satisfacer la doble y legítima necesidad física y moral de distraer la mente y reposar el cuerpo, y entonces se vería el apuro de los encargados del tráfico ferroviario o aéreo y de los mozos de hoteles y casas de hospedaje de las localidades invadidas...

Por otro lado, si buscamos el límite mínimo de las necesidades no queda ni qué pensar en el trabajo, pues pudiendo el hombre ponerse con un cuero de cordón por vestido y por alimento unas cuantas papas cocidas o unas cuantas frutas (sistema vegetariano), la industria estaría de sobra y los medios de transporte casi lo mismo, puesto que en todos lados y en el mismo sitio del consumo se puede obtener esa producción.

No sostenemos ni este límite bajo ni el límite máximo que habíamos anteriormente, pues no sabe nadie en qué condiciones se hallarían los hombres el día siguiente de la revolución; simplemente exponemos los disparates de una fórmula anárquica, que se presenta con las pretensiones de infalibilidad.

Las necesidades! Eso es tan grande como el infinito o tan reducido como una brizna. Ahora, si hubiese medios de satisfacer las necesidades todas, mejor; pero así mismo la fórmula milagrosa, la panacea comunista-anárquica quedaría reducida a la nada, porque no se tendrían en cuenta las necesidades (puesto que no se pueden pesar en una balanza) sino el deseo de cada cual. Para este caso nosotros presentáramos una fórmula superior, que sería verdaderamente la última expresión del poder humano sobre las cosas, y sobre la naturaleza, fórmula que sintetizáramos con la misma simplicidad ideológica con que nos presentan la otra, y que sometemos al juicio del lector inteligente e imparcial: «A cada uno según su voluntad; de cada uno según su voluntad...»

Por lo menos brilla en esta última la soberanía del hombre, sin sometimiento a nada, ni a sus mismas necesidades, apareciendo como el verdadero dueño de sus actos y de sus destinos...

El lector experto comprenderá que no tenemos que establecer una fórmula contra otra, sino tan solo desvirtuar toda fórmula apriorística y profética demostrando de paso, a todos los ciegos y obsesionados con esa doctrina, que ella no es lo último, ni la perfección, ni la infalibilidad; proclamando asimismo con esta crítica que todo tiene su pro y su contra, y que lo supuesto como última palabra de la ciencia sociológica no pasa de ser un gran disparate, que como esos trozos de modernas llamadas santos, se hace adorar por la ingenuidad de los creyentes.

Con esto entendemos destruir prejuicios antes que arraigados como los del cristianismo, pues el comunismo-contraído en la manifestación y lugar que se nos presenta, no es sino un prejuicio que se quiere imponer no solo en la actualidad sino al mismo porvenir, que así habría de nacer envenenado como un galeote de nuestros errores.

Que el porvenir sea libre y dueño de dictarse sus normas vida.

Silvano Prado.

Fomentando la armonía de las clases

En las pocas sesiones que ha celebrado el Parlamento, órgano de la clase patronal, hemos tenido ocasión de observar que el socialismo que pretican los pretendidos representantes de la clase trabajadora, es bien claramente socialismo de Estado.

La catástrofe de la Beca ha dado ocasión a todos los políticos para apelar a la exteriorización de sentimientos de condonación y manifestaciones de protección a la clase trabajadora.

Es instructiva la actividad y apresuramiento que han manifestado todos los representantes de la autoridad y diputados de todos los partidos, para acudir al sitio de la catástrofe, hacerle presencia, interiorizarse hasta de los más mínimos detalles de las causas del desgraciado suceso, del número de víctimas y de hogares que quedaban desamparados.

Mientras así procedían en el sitio de la catástrofe, en el Parlamento, se establecía una lucha activa por presentar primero proyectos destinados a socorrer a las víctimas del desastre.

Los diputados del gobierno, no sólo interiorizar, pues rol rol político, en esta emergencia se protegen, pero no inquirir la responsabilidad si hubiera en las autoridades. Este rol corresponde a los políticos socialistas y el doctor Repetto fué el designado para interpretar al ministro de Obras Públicas y hacerlo responsable si ha habido negligencia o culpabilidad de parte de las autoridades. Es necesario demostrar al pueblo elector, a fin de que no se dispersa o se pasa a los otros partidos de que ningún diputado es más celoso por la salud y vida del pueblo que los socialistas...

La interpellación, será como todas las de su género, pura protécnica parlamentaria, pero el pueblo debe entender, poco exigente, que satisface con esas eficaces y rigurosas mediadas. La prensa tendrá también su rol humanitario y reparador en ese cuadro de esfuerzos y de rivalidades por el bienestar del pueblo.

Los diputados socialistas, pretendiendo adelantarse al gobierno, en la presentación del proyecto humanitario, de socorro a las familias de las víctimas, pido aquí no lo permitía, pues lo envió primero, revelando una actividad desconocida en las costumbres administrativas e imitada por la Cámara que lo votó sobre tablas. Ese apresuramiento de los poderes públicos contrasta con la lentitud con que proceden para tratar la ley de responsabilidad y de defensa social. De esta, ya se acuerdan los representantes de la clase trabajadora... Ellos gozan de la libertad, y hasta de los privilegios que disfrutaban los representantes del régimen del capital...

Estamos próximos a nuevas elecciones y es necesario dedicar todo el tiempo disponible a aquellas medidas que interesan al pueblo elector que la acción diligente y humana, asumida por el P. Ejecutivo es muy simpática. Desde el primer momento estuvo en el sitio de la catástrofe, el señor Presidente, a despedirse de los muertos y a dar palabras de aliento a los heridos... Parece que las palabras de S. E. tienen algún fluido rectorio para las víctimas.

Recordó también que el Ministro de Obras Públicas, adirigió al pueblo acompañante, palabras muy nobles y muy humanas que prueban que un sentimiento nuevo de solidaridad entre los hombres está germinando ya en esta sociedad argentina.

Estas palabras fueron recibidas con fuertes protestas por los diputados del régimen del capital, al entender estas, que el diputado Repetto quería reivindicar para la representación socialista ese triunfo de la libertad de que daba muestras el gobierno de los patronos. Esa solidaridad siempre había existido y los poderes públicos la habían practicado, siempre que acontecimientos luctuosos la habían provocado! dijeron los diputados de las viejas fracciones conservadoras.

El representante de la clase trabajadora que lucha sin cuartel contra la institución patronal y Estatal, haciendo un mérito de la solidaridad de los representantes del régimen capitalista con la clase asalariada. Esta es la tarea de los partidos políticos; luchar las clases, y exhibir las bases democráticas del pueblo soberano que vive a expensas de la opulencia y de la unión moral de todos los ciudadanos.

En las asambleas obreras se estimulan y se fomentan la lucha de las clases, se forman a base de contrastes y de antitesis, se destruye, destruyendo el conflicto irreductible de los intereses económicos entre patronos y asalariados... Se le enseña que la lucha, que la acción inteligente y enérgica contra sus patronos, sólo puede aminorar sus opresiones y miserias, que ella se emancipará, cuando haga desaparecer la institución patronal.

En el Parlamento, se combate la lucha de las clases, se desvirtúan las huelgas, se fomenta y se estimula la unión de los patronos y de los trabajadores, se sublimiza la solidaridad entre ambos en unión con los representantes del régimen del capital, se proclama la reconciliación de todas las clases, la unidad de todos los intereses, la armonía de todos las voluntades, la democracia, el respeto y la defensa del Estado.

U. S.

EL PESQUISA

El hombre, en su vía de ascensión en la escala zoológica, no ha perdido por completo aquellos hábitos característicos de las bestias.

Verdad que constituyen una minoría las personas que más se caracterizan por sus atavismos y resabios de instintos de lo que fueron... y que siguen siendo, a pesar de las apariencias atenuantes, animales inferiores. Lo que nos interesa ocuparnos en este trabajo, son los que precisamente entre nosotros, los llamamos, con justa razón «perros», por el papel que desempeñan en la lucha por la vida.

Sabido es que en la lucha por la existencia, desde el protoplasma hasta el hombre, todos los seres dedican sus energías en procura de su nutrición. Lógico sería, entonces, pensar que el hombre, animal privilegiado por su inteligencia, debería darnos el ejemplo, sin excepción, de la forma más lúbrica e inteligente en el disfrute de su existencia.

Pero la naturaleza con sus caprichos infinitos, nos presenta contrastes chocantes, que nos hace a veces meditar sobre sus impenetrables misterios.

Hay hombres a quienes por su psicología deberían llamarse bestias, y hay animales que por sus ejemplos deberían ser considerados superiores al hombre.

Así es la vida!

Entre los animales útiles y más dóciles ocupa el primer lugar el perro. Su docilidad y servilismo, rayano en lo indecible, lo hace guardián cazador y perseguidor de sus propios congéneres, en procura del cuidado y tranquilidad de su amo, que por agradecimiento lo azota, y por alimento le arroja un hueso.

También hay hombres que imitan y superan las cualidades del perro.

Estos son los llamados «pesquisas de orden social».

Su condición es de asalariado, por estar sujetos a un salario como cualquier obrero. Sólo que su mentalidad y su ineptitud para ejercer una función útil a la sociedad, lo arrastran a una vida de abyecciones morales, que están en pugna con los principios más elementales de la independencia individual.

El pesquisa es un ser sin carácter y sin dignidad; lo mismo le importa servir a un amo que a otro. Su preocupación es servirlos con la docilidad propia de un perro.

Su columna vertebral flexible como un junco, está en perenne movimiento para agradecer al superior, por los indultos despectivamente.

Por su parte, malgrado las injusticias que con él se cometen, nunca asoma un gesto de impaciencia o de rebeldía. Parece que es un ser que carece de sistema nervioso. Esta cualidad lo hace un lacayo infundado, repugnante para los hombres libres que no aceptan rebajamientos.

Su actitud frente a la lucha de clases que entablan los obreros conscientes contra los explotadores, es más criminal que un parricidio o una escena de estupro. Pues él persigue, aprisiona hasta su mismo padre, entregándolo en manos del verdugo patronal.

La historia está llena de estas monstruosidades. Miles de revolucionarios deben su muerte a estos Judas que fingiendo ser hermanos de causa llevaron el llanto, el luto en los hogares proletarios, en los momentos más álgidos de una arrojada empresa libertaria.

Por esto debemos tener mucho cuidado que no se introduzcan en nuestras filas estos miserables.

Cuando se presenta ante mí vista un pesquisa, se me figura mirar un monstruo indigno de la existencia. Los hombres honestos, los productores conscientes, no deben y no pueden tener roce de ninguna clase con estos individuos. Sólo deben aplicar el desprecio y el escupitajo, si sienten de corazón la causa de la libertad y si quieren mantener alta su integridad revolucionaria.

Racionalista.

Movimiento Sindicalista Internacional

INGLATERRA

Huelga inevitable. — En la línea férrea inglesa de Midland está por estallar una huelga.

Al jefe del tren Richardson se le ordenó que cargase los vagones cuando pudiesen resistir; él se negó a poner más peso del necesario si no se cambiaban los frenos. Por esto fué despedido y al ver que los otros empleados se movían se le admitió como

peón en un depósito de carbón; pero los otros no se conforman y piden su reposición.

La huelga parece inevitable; aunque la cosa se lleva con calma y legalidad. Los líderes no tienen prisa.

ITALIA

Congreso de ferroviarios. — Se ha reunido en Milán el 5.º Congreso de los ferroviarios.

El más importante de sus acuerdos ha sido el de mantener la autonomía corporativa de los ferroviarios. Hé aquí el texto de acuerdos.

«El Congreso, luego de discutir acerca de sus relaciones con las organizaciones obreras nacionales existentes;

Considerando que la Confederación general del Trabajo no es el organismo mejor adaptado para afrontar las luchas proletarias en general y las de los ferroviarios en particular;

A la par que manifestando su simpatía por las ideas que forman el programa de la lucha antipatronista de la Unión Sindical Italiana;

Considerando, por otra parte, que dado el actual estado de cosas su adhesión a la Unión podría perjudicar la unidad del proletariado ferroviario;

Se decide contra la adhesión y hace constar que se esforzará en seguir y practicar toda acción obrera para la defensa eficaz de las libertades y la vida del proletariado.

Fandango anarquero

Hay resucitados milagrosos en estos tiempos de espiritualismo anárquico, que cuando resucitan, después de un mes casi de haberse enterrado, salen de la tumba anunciando la muerte del adversario que no les deja tomar aliento. Así en el último número del organillo anárquico, reaparece un señor que no firma, dándose por enterrado, cuando yo podría decir con Martín Fierro: «no es muerto el que pelea», si no tuviéramos a nuestra disposición el dicho español, hecho ex profeso para rebatirse en las narices al «becchino», o sea sepulturero (sin ténica mirada ni mano despiadada), que suena como sigue: los muertos que vos matáis gozan de buena salud.

Antes de proseguir debemos decir al lector quién es el joven ese, pero no podemos decirlo con certeza porque el organillo anarquero puso esta curiosa firma: «continuaré», con sus correspondientes paréntesis. Sin embargo, podemos adelantar indicios seguros. Por de pronto, anticipamos que el autor es uno que más ganaría con irse a fabricar tallarines que escribiendo un chapurreado italo-critollo y los versos de cocoliche con que hace preceder su necrología...

Para que el no lo entienda, seremos más claros: nos parece el mismo aquel que escribió aquella célebre carta a don Juan de los Palotes y que debía ser el señor G. Ambastorta, pero refulge ser un «nuevo fugaz» perseguido por la jettatura, que lo acusa mayormente cuando quiere discutir con verdaderas tallarinas literarias.

Por eso, queriendo contestar a nuestra refutación, aparecida hace un mes, dice este «bambino»: «Y para sostener todo esto, repitió una frase de los antiguos, juicio rancioso y retorcido de Fabbri, Proudhon, Kropotkin, Renan, etc., queriendo hacernos pasar por Evangelios». Quién hubiera dicho que el primer hombre de la anarquía tuviera opiniones ranciosas... ¿Qué notable! Pero, contentando nuestro contento, procuremos ir por parte: digamos el tallarín Andreas (ya lo destapamos todo!) dónde y cuándo Renan ha rectificado el juicio que hemos citado de él. El juicio de Kropotkin no pudo ser rectificado porque es de su última obra, a sea «La ciencia moderna y el anarquismo». No sea impostor, pues. La ignorancia del señor Andreas se la podemos perdonar, pero la impostura se la calificamos; y si no conoce, que se desane un poco, para lo cual le ofrecemos todo nuestro concurso aconsejándole que lea a los autores mencionados, que él tan tontamente denuncia no conocer. ¿Dónde Proudhon ha rectificado? ¿A bailar, señor Andreas!

No sabiendo el pobre salir del paso de una manera airoso, por las citas que le presentamos de Proudhon (ya que él comenzó la polémica haciendo se el erudito, cuando en verdad no conoce nada) se limita a llamar a este autor loco y borracho.

Una vez más repito que entre el juicio de un Andreas y el de un Kropotkin, me quedo con el de éste; y este autor declara que Proudhon es el padre del anarquismo. Ahora si el anarquismo es hijo de un loco, nos explicamos perfectamente que el campo anárquico sea un manicomio, y si es hijo de un borracho, recordamos que Proudhon habrá hecho las de Noé, quien se puso a generar en su hija, en

estado de embriaguez, unos días después del diluvio; así Proudhon habrá generado la anarquía, en estado de ebriedad, dándole por madre su propia «mona», lo que explica el antagonismo y la lucha con la autoridad, pues los ebrios andan siempre a tirones con ella. También eso nos da la clave de la idiotez de un Andreas, pues en ese estado se generan hijos degenerados...

Y tanto, que este «grazazzo» se nos viene con una objeción colosal sobre las clases sociales, diciendo que Vassena «en su poema» y otros «fratelli italiani» han hecho «l'America» y ahora tienen mucha plata «nel har-coo». (Se olvidó de recordar a Carlo Lanza, que se enriqueció más rápido y a Bachicha, otro notable personaje, digno de figurar en todo tratado científico que escriba G. Ambastorta...)

Y todo eso, si no demuestra con irrefutable lógica que eso de proletariado y burguesía no tiene fundamento? ¿Quién lo duda!

La ciencia moderna demuestra que lo que hay es que unos hacen «l'America» y juntan mucha plata «nel Nuovo Banco Italiano», y otros no «cuntano» nada y por eso no hacen «l'America».

Y el que se crea capaz de refutar esta formidable teoría económica y social, que salga «al medio» a verse las con el «erudito» Andreas, transformado en cocoliche armado de acordeón. Es indudable que en esta অপূর্ণ su figura resulta menos ridícula y grotesca que con la de birrete académico.

Cada cual según sus fuerzas, dice la fórmula comunista, que va como anillo al dedo a este pobre diablo. No habiendo salido airoso en su papel de sabio y erudito, por ser uno de aquellos personajes dantescos que perdieron el bien de la inteligencia, adopta el papel, que no debía haber dejado jamás, de payaso y de bufón donde ha de alcanzar un éxito digno de sus monumentales estupideces. Y como el espectáculo es gratis, nosotros que tan severamente nos mostramos con el «sabio...» de caricatura, seremos los primeros en propinar nuestros aplausos a este triste y miserable clown.

Y como el personaje de la obra de Leoncavallo anunciase: «un grande spettacolo, signori e signore; un grande spettacolo a ventitre ore», que equivaldrá hasta el próximo número.

A. Vernal.

La propiedad intelectual

Yo no he aceptado nunca como cosa legítima la propiedad intelectual: hasta tengo mis dudas acerca de la propiedad de las ideas. El fruto nace de la flor; pero no es la flor, es el árbol, que da el fruto; el hombre es como una eflorescencia de la especie y sus ideas no son suyas, sino de la especie, que las nutre y las conserva. Los hombres están muy propensos a darse demasiada importancia, a creerse cada uno un centro de vida y de creación ideal: más justo creo yo que sería retroceder un poco y buscar el centro de gravedad dentro de la base, hacia el medio de la evolución ideológica en que nacemos y de la que somos siervos humilladísimos.

La propiedad intelectual está fundada sobre un error profundo. Cuando el trabajo del hombre se inspira en la idea del lucro, bien es que se le estimule mediante el interés personal; pero es inadecuado aplicar el mismo principio a las obras de la ciencia, del arte, los cuales no deben tener otro motivo de inspiración que el amor a la verdad o a la belleza.

Conceder patentes de invención a un sabio o a un artista es convertirlos en industriales de la ciencia o del arte, excitarnos a que conviertan sus obras en artículos de comercio. Así ocurre que hoy no se trabaja para remontarse a grandes alturas, para crear obras maestras; los modernos obreros intelectuales se conforman con inventar un modelo que sea del agrado del público y multiplicarlo después en series de obras análogas y productivas; ni más ni menos que los industriales, que una vez acreditado un artículo se consagran a explotar el filón y producen ilimitadamente para satisfacer las exigencias de la demanda. Antes teníamos el dolor de ver a los genios morir de hambre y ahora tenemos la alegría de ver a los genios y colorados a muchos que no tienen nada de genios.

Angel Ganivet.

Si los camaradas se apresuran a llenar las listas pro-máquinas de LA ACCION OBRERA que tienen en su poder y nos ayudan con venenos de bestias y donaciones particulares. LA ACCION OBRERA pronto tendrá elementos propios y con esto podrá mejorarse grandemente, ensanchando su formato y aumentando el cansancio de lectura.

¡Por las máquinas de LA ACCION OBRERA, todos a trabajar!

Correspondencias

ROSARIO

Atropellos camandanos en el F. C. C. A. — Venganzas de los jefes y capataces — Un triunfo por la fuerza obrera.

Para hacer crónica completa de información, sería necesario mucho espacio, pero así mismo quiero dejar constancia y poner en conocimiento de los lectores de la prensa obrera, cómo se busca la manera de estirpar la organización fuerte que tenemos los obreros del Ferrocarril Central Argentino; y al decir organización fuerte, pongo como prueba evidente la huelga general del Rosario, que con el solo objeto de prestar solidaridad a otro gremio pudo asegurar que no han trabajado en talleres más de una veintena de carneros, es decir los eternos siervos domésticos para la producción de frazadas de lana.

Pongo en primer lugar como fraile patriarcal al Mister Riquelme, o para ponerlo bien en claro (porque no lo pienso al lado), este señor es el jefe de almacenes que vive en un gallinero allí en el campo con los animales... en Fisherton o Roldán, cosa que no afirma el que suscribe porque no se ocupa de la vida del señor Mister como él se describe la Federación Ferrolaria.

Trabajaba bajo el mandato imperativo del dicho patriarcal el compañero Leoncio González, en calidad de empleado en dichos almacenes, y su cargo era de controlador de material, entregarlo en la estación central y otros cargos que tenía que desempeñar, fué mandado como jefe provisorio a Media Luna, provincia de Córdoba, con sueldo de doscientos cincuenta pesos por mes y fué invitado varias veces a que dejara de pertenecer a la Federación, pero nuestro valiente compañero hizo los oídos sordos y siguió haciéndolo obra grata en beneficio del proletariado, y más tarde, sin cobardía ni miedo aceptó un cargo en la Comisión por ser electo en asamblea general hasta la huelga general, que sin ser acompañado por otro empleado de su clase se plegó al movimiento. Desde el primer momento, terminado el conflicto, se entregó de nuevo a sus tareas diarias sin ser molestado durante 14 días, pero después de este tiempo, sin otro aviso, de golpe y porrazo se reintegró en su empleo e invitado a quedar como peón para hombrar barriles de aceite, después de hacer dos años, justos que desempeñaba el cargo arriba mencionado. Nuestro buen compañero, no titubeó en nada y se presentó enseguida al apuntador y chapas que era el que había traído la orden nueva; éste le contestó que era orden del jefe de almacenes, González protestó y el apuntador le dijo que otro señor inútil, que él fué rebajado por instigador de huelga y que lo habían hecho así para que se fuera, porque no se animaban a despedirlo directamente por miedo a otro movimiento.

Reclamó al jefe y éste ordenó que lo echasen fuera con los serenos. Nuestro compañero pidió el vale, pero por esto íbamos a un movimiento con un buen plego de condiciones cuando le crecieron los ojos.

Otro tanto ha sucedido con otro compañero en el departamento de terciaría, pero en forma tan miserable que si yo fuera el capataz hubiera tenido vergüenza para reñir el hecho, siendo como él el que ha sido el promotor y culpable del asunto.

Trabajaba en dicho departamento el compañero Pedro Carlini, uno de los fundadores de nuestra Federación en la sección Rosario, pero por esto se lo haya molestado, pero gracias al Dios oculto de inteligencia con que han sabido proveer nuestros primeros colaboradores y a la manera que fué aumentando la fuerza o sea el número de organizados, nuestro buen compañero no tuvo recelo en hacer la propaganda más a la vista y como la necesidad de proceder en alguna forma contra abusos cometidos en otros departamentos la comisión directiva de la Federación Ferrolaria se ha visto obligada a mandar comisiones, de las cuales formó parte Carlini, no tardando de esta manera en que su capataz llamado Larcene llenara su pellejo de odio y de veneno para que en alguna ocasión pudiese descargarlo sobre dicho compañero. En efecto, cayó la trampa, y como dije en el principio, en una forma miserable y vergonzosa para los boqueas de vergüenza; pero como Larcene no lo tiene, no la usa ni la pierde, el caso es que dicho compañero pidió un pase de privilegio con el 75 por 100 de rebaja para salir a pasear por unos días, cosa que le fué negada terminantemente y como esto gracia la tiene cualquier obrero desde el primer día que trabaja en la Empresa, nuestro compañero protestó en forma nerviosa y no sé si le tiró los trastos por la cabeza. Eso lo sabrán los dios, lo que sé es que nuestro compañero pidió la cuenta, como el primero.

Enmiéndose, camarada Larcene, mire que lo pueden pasar en coche.

Trabajaban en los talleres del F.C.C.A. los compañeros Tomás Perinetti e Isaac Alvarez, los cuales fueron detenidos por la policía en el último movimiento obrero, ya de todos conocido, y con aquellos habían sido detenidos otros muchos que al recuperar la libertad, la Empresa no les puso ningún obstáculo para impedirles que siguieran trabajando como antes de la huelga, pero recuperada la libertad los dos compañeros mencionados se dirigen de nuevo a sus tareas en la creencia de que como serían como los demás, pero se han equivocado; sus chapas habían sido retiradas. Sin sorprenderse los dos compañeros se presentaron a su capataz y éste les dijo que era orden del señor Manley; éstos se dirigen a tal señor y le preguntan cuál era el motivo. Él les contestó que

era el de que ellos habían faltado sin permiso cada día que el que marca el reglamento de la Empresa; ellos exponen sus razones y el señor Manley les dijo que él era jefe y ellos nada tenían que ver con todo lo que él hacía, y por consiguiente para ellos no habría nunca más trabajo en la Empresa. Eso lo veremos, contestaron los dos compañeros, porque por encima de su torpeza estúpida está la fuerza de la Federación Ferrolaria y la de todos los obreros organizados. Ahora yo me pregunto, ¿será el reglamento de la Empresa el que impedia que nuestros compañeros volvieran a trabajar? No lo creáis, lectores, porque los reglamentos y las leyes de la Empresa fueron derogadas al presentarse una comisión de la fuerza obrera organizada pidiendo la readmisión de los dos compañeros despedidos, pero la Empresa se fundaba en sus leyes para destituir a dichos compañeros, porque eran considerados como dos revolucionarios capaces de conquistar la mayor parte del personal en cualquier abuso que la Empresa cometiera. Hoy que los tiene trabajando, ya se guardará de cometer abusos el señor Manley, sino los dos muchachos se le van a echar encima con toda la fuerza de la Federación Ferrolaria.

Otro caso digno de mencionar es el que sigue, más por tratarse de un pequeño desahucio de libras esterlinas que pertenecían a las cajas fuertes de los accionistas de esta Empresa que fueron repartidas como propina entre la mayoría de carneros que se bajó en el departamento de movimiento durante la huelga, y que esta propaganda no impedirá que en el sucesivo los carneros se pleguen al movimiento o por voluntad propia o porque su lana será cortada con las tijeras. No se dejan engañar, crumidos del Rosario, sección C. A. No toca pensar en primer lugar a los señores que no se dejan engañar con los 35 pesos que les podrá costar más si vuelven a hacer el carnero; pero hay la vida está cara y sin ella no podemos continuar tirando pelucos en los cabines. Como han sido los señores lo han sido los encargados de máquinas, pero éstos traidores han sido aumentados con mayor gratificación, pues a éstos les gusta más el caramelo y los han dado 55 pesos. Entre estos encargados tengo que agregar el capataz de plataformas de la Estación C. A., llamado Martínez, que con este apellido se hizo inscribir como socio de la Federación, cosa que extrajo a la comisión y que lo ha tenido siempre en observación por el hecho que cuando venía al taller siempre le gustaba estar detrás de los cajones de la mesa y oír los libros abiertos, llamando al extremo de que la comisión lo llamara al orden quedando así en calidad de sospechoso hasta la declaración de la huelga general, que asistió a la asamblea y se le nombró miembro de una comisión de propaganda, lo que no aceptó el pobre hombre. Pero cómo aceptar tal cargo si era un traidor de la causa obrera? Al declararse los comunistas en huelga, no solamente se ocupó del trabajo que a él le correspondía, sino que se ha puesto a disposición de la Empresa sirviendo de cambista, enganchador, capataz, peón y todo lo que puede hacer un hombre sin conciencia revolucionaria ni moral. En fin, voy hacer presente a los lectores de LA ACCION OBRERA que en el próximo número daré los nombres de los que más se han distinguido en calidad carneral, dentro de los Talleres del F. C. C. A. en Rosario.

Así que hasta luego, lectores.

TANDIL
Una cara de ratón! — Humberto Ortu — Sus extraordinarias aventuras.

Así que hasta luego, lectores.

Rosario, Mayo 30 de 1913.

La huelga general.

(Conclusión)

Después de las informaciones hechas públicas en esta hoja, no cabe más que analizar y considerar al grandioso movimiento, como un aborto del proletariado rosarino. La hipótesis del triunfo, será un consuelo para muchos, pero la realidad del fracaso nadie puede negarla, ni desahuciar. Bajo el aspecto del concepto sindicalista, se debe criticar acerbamente a los dirigentes del movimiento de clase y valorizar la acción directa del proletariado.

El manifiesto lanzado por la Federación, nos demuestra con un criterio malicioso. Su existencia y su precaria existencia, es que después de estar desorganizada varios años sin señales de vida, hoy apenas tendrían quinientos adherentes, al declararse la huelga, y no es ninguna prueba de su existencia el que se le pague a los que viven en el corazón del pueblo obrero. Es que la apatía se ha hecho reina entre el elemento anárquico organizado, y ahora, los que no creen en la virtud del sindicalismo, que es la lucha obrera, han sentido sus reales en el consejo de la Federación.

Hay que dejar constancia de que la Federación, el proletariado rosarino organizado, por el año 1904, hasta 1907, ha dado prueba de su acción, de la lucha de clases que ha sabido ejercer, y que en aquellos movimientos no había ambiente político que favoreciera las huelgas pero sí había sería organizada.

En esta emergencia, si se hubiera tenido un concepto claro de la situación, se habría visto que las circunstancias políticas, no favorecían un movimiento de clase, exclusivamente de la clase obrera, y que se necesitaba un juego político, como la misma Federación lo había declarado antes. Así es que tanto los reformistas, mequinando las veleidades sindicales, como los otros al resolver vino fructo, la declaración de huelga general, tienen una precipitación inexplicable, desde el movimiento que los traidores se habían

mostrado hasta el último momento, solos, dentro de la situación, porque se encontraban al frente los reformistas.

La huelga general no era oportuna, por el juego a que se prestaría por los políticos, que esperaban que alguien sacara la tapa a la caudilla que hacía días que hervía, y poder hacer una similitud. Pero a quien espera un movimiento, para hacer su propaganda ideológica también le fué oportuno cualquier circunstancia.

Las ideologías en el seno del movimiento obrero, son el caos.

Queremos la organización, para fortalecerla y que nos preste sus fuerzas, para la defensa de nuestros intereses de clase, pero no como un medio de ejemplar, para propaganda de nuestras ideas personales o sectarias. Por esto, que ha sido la causa de encontrar el perno de la dirección, hemos de sacar consecuencias, que antes habían sido señaladas por los dirigentes de los traidores y los de la Federación, es decir a varios componentes, que la huelga de traidores que era difícil resolver, y que su fracaso era preferible, por el hecho de faltar a las relaciones de solidaridad, y tener por la experiencia, la necesidad de crear esa vinculación fraternal del proletariado. Debían también comprender que si venían de Córdoba a traicionar el movimiento, debían saber que del Rosario, fueran a ella, para traicionarlo, y que esto se hacía por la falta de solidaridad que no había existido, y al acudir a último extremo, a esa solución dada por la Federación, que no se ligaba, era porque el fracaso era seguro. Ellos habían cavado la fosa para su propia sepultura y buscaron en los alfileres de la muerte la salvación, que ya nadie podría dar, desde el momento, que la Comuna y la Empresa, era una asociación, y que la Empresa pedía solamente garantías, algunas garantías personales, y el gobierno tenía forzosamente que darle fuerza, pero si los traidores desde el primer momento hubieran aplicado su actividad en accionar, era otro cantar.

El proletariado rosarino debe continuar su tarea de organización, y hacer de la Federación local un organismo de clase que con todas las buenas reglas debe llevar una institución y no hacer figurar lo que no es, pavoneando su nombre, que no hace ninguna conquista.

La huelga general, es un arma del proletariado y la huelga es el instrumento histórico esencial del proletariado organizado, pero a quien pesa, y ésta aunque los ideólogos y políticos la usen para sus fines y propaganda, el cable de batalla del sindicalista, pero cuando juegan exclusivamente los intereses del proletariado.

No se quiere decir nada de la huelga que pueden tener los delegados en la huelga general, toda su actividad aplaudible desde cualquier punto de vista, en su actuación. Pero más que otra cosa, es decir que intereses de clase, se ha mirado la intención de darle un buen bastonazo, a nuestro reformismo vacilante, y este cuestion ideológico ha vivido en casa, y de lo más que se alegó al consejo federal, por su triunfo. Y eso fué un corte de la espada damocliana, el fin de la huelga.

Correspondencia.

Por eso hemos de deducir que la palabra tiene otro valor, o sea el que se desprende de la aceptación corriente, lo que es lo mismo que esos pancistas son unos destructores de pan. En efecto, para esto no se quedan atrás. Recuérdese que uno de esos pancistas se comió catorce raciones, en compañía de tres o cuatro... Y ese es el gran pancalista del día, el más destructor, como es el que más pan destruye. Con esta clase de pancistas, si no se destruye a la burguesía, por lo menos se consigue destruir las panaderías, que es una parte del capitalismo... Por algún lado hay que empezar... Y nada mejor que por esta rama, pues, como son enemigos del pan y del estómago, van a destruir todo el existente pan, que triunfe el idealismo. Tanta rabia la tienen al pan y a los sindicalistas, que se lo comen en todas las reuniones. Sólo que a nosotros nos comen crudos y al pan lo quieren cocido. Pero esta es una diferencia para variar el gusto... Además, comiéndose todo el pan no se les puede decir que hablan de pura necesidad.

PURISIMA MADRE ANARQUÍA

Como se ha creado la nueva religión que sustituye a la Madre María con la Madre Anarquía, se va comenzar hacer los rezos. Antes se rezaba el Ave María, pero ahora para que rabien y para embromar a los católicos, se va a sustituir este ave por el Ave Anarquía. Y este cuadro tanto mejor cuanto que se hace así sin dolo de un católico, que al fin de cuentas no deja de ser un ave. Ave de corral o ave negra, pero ave al fin, de buen o mal augurio. Como sostienen al opato (cual los palos sostienen de noche a las gallinas en su refugio) sobre sus hombros, les sucede que frecuentemente quedan como patos de gallinero... Según creemos, pronto va a ser distribuido el nuevo eco, que es como sigue: «Desciende de los cielos, oh madre Anarquía, y tráenos la luz del nuevo día; y una era de paz y de alegría, tráenos del cielo, Purísima Madre Anarquía... Bendita seas tu y el fruto de tu vientre Jesús... (rima estilo poetas anárquicos) que es redentor del género humano, a quien cantamos nosotros, con la guitarra en la mano...»

El coro fué en el mes de septiembre último, en que hallándose un poco indigesto supuso que estaba en estado interesante, y si bien quería tomar algún remedio, tenía un aborto que le haría perder el sofá del Premio de la Reina Victoria. Pero a pesar de todos los auxilios de la ciencia médica,

y malogrando los esfuerzos de los mejores doctores de fama, que eran Casimiro y Meda, no pudo obtener el premio, pues el estado del paciente no era tal, y si le pareciera fué por un error lamentable de esos hombres de ciencia, que confundieron hinchazón por gordura, al revés de lo establecido por el dicho criollo.

Después de haberse arreglado la huelga en lo de Franco, este tipo fué retirado de capataz, y actualmente es capataz de herreros, y tan salvaje es que ha abandonado su familia en Europa para unirse con la primera pecora que se le presentó en el camino. Pero ahora se presenta lo bueno, pues él no creyendo en la fuerza de la organización, no creía que en el Tandil las mujeres habían formado su sociedad de resistencia y ahora le han mandado su santo plego de condiciones que don Humberto I no puede cumplir, pues está ocupado por todos lados. Por eso se verá atacado por tres lados: por su cara mitad, por los compañeros de la organización y por el señor Franco.

¡Felicitamos a los compañeros de San Luis por tener la comodidad tan cerca con la vecindad de don Humberto!

Tandil, Mayo 1913.

ISLA MALA

(Ruguiy)

El sindicato de las enteras de este paraje sigue por la defensa obrera y haciendo lo posible por la mejor organización.

El 1.º de mayo se realizó una conferencia pública, a la que concurrió un crecido número de trabajadores de varios oficios. En ella habieron algunos discursos sobre organización, demostrando las ventajas morales y materiales que reporta al obrero.

—En ésta, la situación de los obreros es casi insostenible debido a la falta de seguridad en el trabajo, no siendo difícil que produzca una paralización total, pues el material no sale y los patronos se muestran poco dispuestos a largar la moneda. Así que ya lo saben los obreros picapedreros y pueden tomar nota.

También les rogamos tomar nota especialmente de los sindicatos, de los nombres de los siguientes individuos, a los cuales no deben dar permiso para trabajar ni permitir como asociados, pues de aquí no se les escapará pase, hasta que no arreglen cuentas con este sindicato: José Brian o Brigiano, Angel Malacrida, Pompeu Salvagni, Manuel Pérez, César Gaspari, Antonio Santinelli y José Márquez.

Estos individuos deben ser considerados traidores y sin el correspondiente pase, no se debe permitir trabajar, pues así se acordó en asamblea general en este sindicato.— Manuel García, Secretario.

Notas y comentarios

PAN - CLASTA

Amblan por estos muelles una cantidad de bohemios, titulados idealistas, que llevan sus ideas hasta querer destruir todo y se titulan pan-clastas. Pero hasta el presente no han destruido nada, a pesar de que «pan-clastas quiere decir destructor de todo».

Por eso hemos de deducir que la palabra tiene otro valor, o sea el que se desprende de la aceptación corriente, lo que es lo mismo que esos pancistas son unos destructores de pan. En efecto, para esto no se quedan atrás. Recuérdese que uno de esos pancistas se comió catorce raciones, en compañía de tres o cuatro... Y ese es el gran pancalista del día, el más destructor, como es el que más pan destruye. Con esta clase de pancistas, si no se destruye a la burguesía, por lo menos se consigue destruir las panaderías, que es una parte del capitalismo... Por algún lado hay que empezar... Y nada mejor que por esta rama, pues, como son enemigos del pan y del estómago, van a destruir todo el existente pan, que triunfe el idealismo. Tanta rabia la tienen al pan y a los sindicalistas, que se lo comen en todas las reuniones. Sólo que a nosotros nos comen crudos y al pan lo quieren cocido. Pero esta es una diferencia para variar el gusto... Además, comiéndose todo el pan no se les puede decir que hablan de pura necesidad.

PURISIMA MADRE ANARQUÍA

Como se ha creado la nueva religión que sustituye a la Madre María con la Madre Anarquía, se va comenzar hacer los rezos. Antes se rezaba el Ave María, pero ahora para que rabien y para embromar a los católicos, se va a sustituir este ave por el Ave Anarquía. Y este cuadro tanto mejor cuanto que se hace así sin dolo de un católico, que al fin de cuentas no deja de ser un ave. Ave de corral o ave negra, pero ave al fin, de buen o mal augurio. Como sostienen al opato (cual los palos sostienen de noche a las gallinas en su refugio) sobre sus hombros, les sucede que frecuentemente quedan como patos de gallinero... Según creemos, pronto va a ser distribuido el nuevo eco, que es como sigue: «Desciende de los cielos, oh madre Anarquía, y tráenos la luz del nuevo día; y una era de paz y de alegría, tráenos del cielo, Purísima Madre Anarquía... Bendita seas tu y el fruto de tu vientre Jesús... (rima estilo poetas anárquicos) que es redentor del género humano, a quien cantamos nosotros, con la guitarra en la mano...»

El coro fué en el mes de septiembre último, en que hallándose un poco indigesto supuso que estaba en estado interesante, y si bien quería tomar algún remedio, tenía un aborto que le haría perder el sofá del Premio de la Reina Victoria. Pero a pesar de todos los auxilios de la ciencia médica,

[LA TERRIBLE FULANA]

La ilustre desconocida, que para hacarla conocer por los obreros proyectaba un artículo del orgullo que se dice una serie de conferencias, ha estado desahucio a toda institución fundada a que se funde con propósitos diversos... es decir que ella misma se desconoce, porque es la que, bajo la influencia anarcoid-protestantes, ha sido el instrumento de oposición a la unidad obrera en el último congreso obrero, por la totalidad de votos, menos uno. Esa ilustre Fulana es tan desconocida que concluye por desconocerse a sí misma. Eso demuestra bastante claramente que quienes la dirigen son unos perfectos y absolutos desconocedores, es decir ignorantes. Tanto que el secretario, que seguramente debe ser uno que figura entre los mejores, no sabe redactar una nota, y deben escribirla otros individuos, con una redacción y gramática que da gusto a la gente de buen humor.

EL PATO Y LA PATA...

Los mismos señores están gritando por así que las bases de unificación aprobadas en el congreso son un bodrio; pero los muy cretinos no se dan cuenta que pasan por unos pobres muchachos al decir eso, puesto que lo aprobaron con su voto, y hasta el caudillaje de ellos, no sabiendo qué decir de ese trabajo en pleno congreso manifesté que felicitaba a los compañeros que lo habían hecho. Si es un bodrio, ¿cómo es que se lo traigan en serio? ¿Qué estamos, Purísima Madre Anarquía!

Otro gran argumento contra las bases aprobadas, es el de que ellas han sido hechas entre gallo y media noche. Los superadictos nos atribuyen bondad o malicia a los seces o a las cosas, según a la hora que nacieron; pero eso no deja de ser pura superación, que es una impureza del espíritu como la Madre Anarquía está resultando bastante impura a fuerza de ocultar tan bajo, tanta ruindad y a tantos traficantes. ¿Querían ellos, que en vez de nacer entre gallo y media noche hubiesen nacido entre puta federal y puta socialista, que es la peor descalificación del movimiento obrero? El gallo es símbolo de entereza varonil y la noche de reposo y meditación; así que es una garantía de bondad para las bases de una organización revolucionaria, y las bases son dignas de este simbolismo.

En cambio el pato solo representa la quietud, la pasividad, y por eso se dice a los apáticos: ¡págame de pato!

Y como al pato le gusta estar en los charcos, por eso vemos siempre a la Fulana (a) la Federación, completamente empantanada.

Fulano de Tal.

VARIAS

PRO MAQUINAS LA ACCION OBRERA

Suma anterior \$ 4775.
Un anarquista, 1.00; Ernesto Villa, 0.50; A. Gallizari, 1.00; U. Reinos, 1.00; R. G. G. 5.00; Miguel Iramala, 5.00; Santos González. Total 62.25.

LA PLATA

Venta de ejemplares: N.º 274: 135, id. 275: \$ 0.50, id. 276: \$ 0.50, id. 277: \$ 0.50, id. 278: \$ 0.50. — Total \$ 3.35.
Del Centro Sindicalista, como contribución al periódico \$ 8.00. Venta de folletos \$ 4.20.

NUESTRO L. FOLLETO

Continuamos la publicación de los pedidos llegados hasta el día.

Timoteo Renardo 20, Alfredo Gallizari 10, V. A. Mignoli 10, Juan Lopera 10, Alberto Fauro 10, M. Gutierrez 10, A. Marotta 10, Centro Sindicalista de La Plata 20, José Castiglione 10, Manuel Perez 10, Valentín Peleto 20.

COMITE PRO PRESOS

El Consejo Administrativo de este comité invita a los delegados a la reunión que tendrá lugar el día 12 de Junio en nuestra secretaría, Mjéto 2070, a las 8 p.m., para discutir los siguientes asuntos: Lectura del acta anterior. — Información del consejo administrativo. — Lectura de las nuevas bases que se presentarán a las Sociedades. — Reintegración del Consejo. — Nomenclatura de revisadores de cuentas. — Asuntos varios.

El Consejo.

A los coleccionistas
Avísanos a los compañeros coleccionistas de esta hoja que nos hacen falta los números 19, 56, 57, 58 y 81 de nuestro antiguo quincenario, pues tenemos pedidas para varios amigos otros coleccionistas. Los que nos envían algunos de esos números nos hacen un gran favor.

Nuestro primer folleto

En breve debe aparecer el primer folleto de una serie que va a editar LA ACCION OBRERA.

Los pedidos llegados nos alientan, pues en esta semana han venido pedidos de más de sesientos ejemplares.

Pero es conveniente que los compañeros se apresuren para poder regular el tiraje.

PRECIOS

Un ejemplar... \$ 0.10
10 ejemplares... \$ 0.70
50 ejemplares... \$ 3.00
100 ejemplares... \$ 5.50
El envío corre por cuenta de esta administración.